Señora! Con sentimientos de alta estimación, soy sinceramente vuestro hermano en Jesucristo.

† *Juan Ambrosio Watterson*, Obispo de Columbus.

El Ilmo. Sr. Obispo de Buffalo, contestó así:

Casa Episcopal.—1,025 Delaware Avenue.—Búffalo, N. Y.—Septiembre 3 de 1895.

Reverendo señor: El Obispo de Búffalo, con motivo de su ausencia por su asistencia al retiro clerical, no pudo contestar hasta ahora vuestra muy amable invitación á la Coronación de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

Agradece á vd. y á los Ilmos. Prelados de México, esta muy amable y bien venida invitación; pero por causa del estado de su salud y largo camino debe de ser excusado.

Nada podría proporcionarle mayor placer que el encontrarse presente con los Prelados de México en esa memorable y gloriosa oportunidad. Recuerda cuánto su venerable Predecesor el Ilmo. Juan Timan elogiaba la generosidad de los Obispos y el pueblo de México, y cuánto recordaba á Nuestra Señora de Guadalupe, habiendo visitado su Santuario y traído de allá una pintura que aún se encuentra en esta Catedral.

Sabe que varios de nuestros dignos Prelados se proponen reunirse á sus colegas en México; y el 12 de Octubre no faltará en reunirse espiritualmente con vosotros, y quiera la Patrona de la República Mexicana darle sus bendiciones y gracias que pueda necesitar.

Muy respetuosamente vuestro.—*S. N. Ryan*, Obispo de Búffalo.—Reverendo Antonio Plancarte y Labastida.

Aunque tenemos á la vista las contestaciones dadas por todos los Señores Obispos invitados, que con otros documentos importantes se ha servido poner en nuestras manos el Ilmo. Sr. Plancarte, siempre dispuesto á servir á quien solicita sus servicios, pues su desprendimiento está al nivel de sus otras cualidades, creemos que las copiadas aquí bastan para dar á conocer la opinión del Episcopado Extranjero; la unidad de fe y de devoción que lo ligan á nuestro Episcopado; el culto que en sus respectivas Diócesis tiene nuestra querida Guadalupana, y la armonía de sentimientos y de ideas que caracteriza á la Iglesia Universal, á la Iglesia Romana que es Una, Santa, Católica y Apostólica.

Varias coincidencias, que á primera vista se podrían juzgar desgraciadas ó por lo menos desfavorables, hicieron que muchos de los ilustres invitados no obsequiaran esta invitación, y sin las que, indudablemente habríamos tenido la satisfacción de verlos entre nosotros, al lado de sus dignos compañeros.

La reunión en Washington el 1.° de Octubre de los Señores. Arzobispos, para inaugurar el Departamento Filosófico de la Universidad Católica; la instalación del Congreso Eucarístico; la reunión anual de los Arzobispos, la imposición del Palio al Ilmo. Sr. Arzobispo de Santa Fe, para cuya ceremonia se había señalado el 14 de Octubre, fijándose después el 17, á la que debían asistir el Cardenal Gibbons y varios Arzobispos y Obispos; la ausencia de este Cardenal, que estaba en Roma, y otras semejantes.

Es verdad que esto nos privó de vernos honrados con tan ilustres huéspedes; pero también nos halaga la consideración de que todos esos hechos de no poco interés en nuestra Religión, hayan coincidido con el de nuestras fiestas Guadalupanas, de tan reconocida importancia.

No sólo las miradas de todo un pueblo, de toda una Nación, de todo un Continente, estaban fijas en el Reverendo Padre Plancarte; también fué el objeto de las del Supremo Jerarca, el Representante de Jesucristo.

Por Breve de Su Santidad León XIII, de 10 de Septiembre fué electo Obispo de Constancia; y por las Bulas expedidas por la misma respetabilísima autoridad, fué nombrado Abad Mitrado de la Colegiata de Guadalupe, de cuyo cargo tomó posesión el Domingo 8 de Septiembre á las once de la mañana.

El Viernes 6 en la noche prestó el juramento respectivo de obediencia como Abad Mitrado, ante el Ilmo Sr. Arzobispo: habiendo estado presentes en este acto, como testigos, el Ilmo Sr. Dr. D. José Mora, Obispo de Tehuantepec, y los Sres. Presbíteros Dr. D. Francisco Plancarte, D. Luis Orozco, D. Miguel Plancarte y D. Rafael C. Calderón.

El día siguiente á las nueve y media de la mañana se dió lectura á las Bulas que determinaron este nombramiento, en presencia del Canónigo más antiguo de la Catedral de México el Deán D. Joaquín Uría y de algunas personas caracterizadas.

El Domingo, en la Iglesia de Capuchinas, donde estaba instalado el Cabildo desde la traslación de la Sagrada Imagen, el Sr. Plancarte prestó y recibió del Cabildo el juramento respectivo; y leídas las comunicaciones dirigidas á dicho respetable Cuerpo, por el Ilustrísimo Señor Arzobispo, se dió posesión al nuevo Abad, quien ocupó su asiento en el Coro, y entonó un solemne *Te Deum*.

Esta toma de posesión en todo tiempo interesante; por la naturaleza de la persona que la tomaba, más interesante; y por las circunstancias en que se verificó, interesantísima, amplió la esfera de acción del diligente Guadalupano, cuya actividad no tuvo ya límites que la contuvieran,

y ante cuyo paso firme y voz autorizada, debían caer hechos trizas los obstáculos.

A medida que los días que marcan el tiempo pasaban, la ansiedad y el entusiasmo que siempre acompañan á los grandes acontecimientos, crecían.

Los Obispos extranjeros que habían aceptado la invitación, eran esperados con alboroto.

Las casas de todos los católicos acomodados de nuestra culta sociedad, abrían de par en par sus puertas para alojar á tan distinguidos huéspedes; y la afluencia de carruajes particulares en las Estaciones del Ferrocarril á la hora de la llegada del tren, indicaba que un ilustre viajero venía, cuya indicación se veía á las pocas horas confirmada.

Ya en los primeros días del mes de Octubre, se tenía en esta Capital la noticia siguiente, de cuya lista dejaron de venir algunos de los Señores á quienes se refiere:

Ilmo. Sr. Arzobispo de Quebec, L. N. Begin, alojado en la casa de Don Juan Aceves, Cocheras 18.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Nueva York, Michael A. Corrigan, en la casa de D. Rafael M. de Arozarena, 2ª de las Estaciones.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Santa Fé, P. Luis Chapelle, en la casa de D. Francisco Suinaga, Humbolt 2.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Nueva Orleans, Francis Jannsens, en la casa del Dr. Capetillo, 1ª del Reloj 5.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Santiago de Cuba, Francisco Saenz de Urturi, en la casa de D. Saturnino Sauto, Seminario 6.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Cincinnatti, W. Henrich Elder, en la casa del Sr. J. M. Bermejillo, Capuchinas 10.

Ilmo. Sr. Obispo de Ogdensburg, Henrich Gabriels, en la casa del Gral. Frisbie, C. Nueva 6.

Ilmo. Sr. Obispo de Dallas, Edward Dunne, en la casa del Sr. Don José Arce, San Francisco 1.

Ilmo. Sr. Obispo de Charleston, Henry P. Northrop, en la casa del Sr. D. Agustín Arroyo de Anda, Puente de Alvarado 24.

Ilmo. Sr. Obispo de Vancouver, Jhon Sermmans, en la casa del Sr. D. Juan Aceves, Cocheras 18.

Ilmo. Sr. Obispo de Brownsville, Peter Verdaguer, en la casa de D. Antero Muñúzuri, Santo Domingo 11.

Ilmo. Sr. Obispo de Natchez, Thomas Keslin, en la casa del Sr. J. Ascorve, Mariscala 1.

Ilmo. Sr. Obispo de Covington, Camilus P. Maes; en la casa del Sr. R. Lavista, Independencia.

Ilmo. Sr. Obispo de Territorio Indiano, Teófilo Marchard, en la casa del Dr. Capetillo, 1ª Reloj 5.

Ilmo. Sr. Obispo de Columbus, John A. Waterson, en la casa del Sr. Rafael Lavista, Independencia.

Ilmo. Sr. Obispo de Springfield, Tomás Bauder, en la casa del Sr. J. M. Bermejillo, Capuchinas 10.

Ilmo. Sr. Obispo de Jamaica, Charles Gordon, Santa Clara 12.

Ilmo. Sr. Obispo de Guayana Inglesa, Antonio Butler, Santa Clara 12.

Ilmo. Sr. Obispo de Tucson, Peter Bougarde, Jesús María (Iglesia).

Ilmo. Sr. Obispo de Galveston, Nicholas Gallogher, en la casa del Sr. Francisco Suinaga, Humboldt.

Ilmo. Sr. Obispo de Nansville, Thomás Byrne, San Hipólito (Iglesia).

Ilmo. Sr. Obispo de Vincennes, Francis S. Chatard, en la casa del Lic. A. Verdugo, Capuchinas 8.

Ilmo. Sr. Obispo de Panamá, José A. Peralta, San José el Real 3.

Además de éstos, los cuatro Arzobispos y diecisiete Obispos Mexicanos, cuyos mombres publicamos acompañados de los mismos datos:

Ilmo. Sr. Arzobispo de Michoacán, Ignacio Arciga, en la casa del Sr. Tirso Saenz, Ribera de San Cosme 15.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Oaxaca, Eulogio G. Gillow, casa del Dr. Capetillo, 1ª Reloj 5.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Durango, Santiago Zubiría, casa de la Sra. Sisniega, Corpus Christi 6.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Linares, Jacinto López, casa del Sr. S. González Mesa, S. Andrés 69.

Ilmo. Sr. Obispo de Puebla, Francisco M. Vargas, casa del Sr. Canónigo S. Argüelles, V. Guadalupe.

Ilmo. Sr. Obispo de Cuernavaca, F. Hipólito Vera, casa del Sr. Canónigo Pérez López, V. Guadalupe.

Ilmo. Sr. Obispo de Chiapas, Miguel Luque, casa de los Sres. Riba y Echeverría, Sta. Isabel 5.

Ilmo. Sr. Obispo de León, Tomás Barón y M., casa del Dr. M. Carmona, Hospital de Jesús.

Ilmo. Sr. Obispo de Zacatecas, Buenaventura

Portillo, casa del Sr. Pbro. J. Bandera, Cinco de Mayo 4.

Ilmo. Sr. Obispo de Tamaulipas, Eduardo Sánchez, Hotel Cántabro.

Ilmo. Sr. Obispo de Colima, Atenógenes Silva, casa del Sr. Pbro. J. Bandera, Cinco de Mayo 4.

Ilmo. Sr. Obispo de Tepic, Ignacio Díaz, casa del Sr. J. M. Bermejillo, Capuchinas 10.

Ilmo. Sr. Obispo del Saltillo, Santiago Garza Zambrano, casa del Sr. Pbro. J. del Moral, San Lorenzo 19.

Ilmo. Sr. Obispo de Chihuahua, Jesús Ortiz, casa de la Sra. Menocal, Donceles 27.

Ilmo. Sr. Obispo de Veracruz, J. Arcadio Pagaza, casa del Sr. Joaquin Araoz, Medinas 24.

Ilmo. Sr. Obispo de Tabasco, Perfecto Amézquita, casa del Sr. Pbro. J. del Mercado, San Lorenzo 19.

Ilmo. Sr. Obispo de Tehuantepec, José Mora, casa del señor Pedro Escudero, Medinas 5.

Ilmo. Sr. Obispo de Querétaro, Rafael S. Camacho, V. Guadalupe.

Ilmo. Sr. Obispo de Tulancingo, José M. Armas, casa del Sr. Lic. Gutiérrez Otero, Tacuba 11.

Ilmo. Sr. Obispo de Sinaloa, José M. Portugal, casa del Sr. Juan Villarello, Portal de Santo Domingo 4.

Ilmo. Sr. Obispo de Chilapa, Ramón Ibarra, V. Guadalupe,

De todos los Ilmos. Prelados de la República faltaron los siguientes:

Ilmo. Sr. D. Pedro Loza, Arzobispo de Guadalajara, el Ilmo. Sr. D. J. M. Cázares y Martínez, Obispo de Zamora, é Ilmo. Sr. D. Herculano López, no vinieron por sus enfermedades; y el Ilmo. Sr. Montes de Oca, Obispo de San Luis Potosí, que se hallaba en el extranjero curándose.

Por negocios graves en su Diócesis tuvo que regresar á Puebla antes de la Coronación el Ilmo. Sr. Vargas, quien salió de esta Capital el día 9 de Octubre.

Quisiéramos estar en aptitud de dar algunos apuntes biográficos de nuestros ilustres y respetables huéspedes, en todos los que tuvimos ocasión de ver, al hombre distinguido, al cumplido caballero, al sacerdote virtuoso, al Obispo ilustrado, al Apóstol infatigable, al cristiano fervoroso y sincero; pero no siéndonos posible, nos limitaremos á ilustrar nuestra Crónica con los retratos y autógrafos de algunos.

Por su parte, ellos se han ido complacidos, contentos, agradecidos y satisfechos, pues han tenido ocasión de ver la piedad de nuestro pueblo, la cultura de nuestra sociedad, el empeño general en complacerlos y obsequiarlos, y sobre todo, el beneficio, llamémosle así, con que nuestro Episcopado les regaló, al invitarles á presenciar esa solemnidad inolvidable de la inolvidable Coronación.

Nosotros, á nuestra vez, nos complacemos en expresarles la más profunda gratitud, por el realce que dieron con su autorizada presencia, al acto más tierno que conmovió nuestro corazón, más dulce que se conserva en nuestra memoria, más imperecedero, que vive en nuestros recuerdos, y más significativo que se registra en nuestra Historia.

Ilmo. Sr. Obispo de Natchez.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Santiago de Cuba.

Ilmo. Sr. Obispo de Ogdensburgo.

Ilmo. Sr. Obispo de Panamá.

II

Trabajos de organizacion. Disposiciones de la Sagrada Mitra. Prevenciones del Maestro de Ceremonias. Dos interesantes opusculos. Los ultimos preparativos. Traslacion de la Sagrada Imagen. Consagracion de la Basilica.

MIENTRAS la Autoridad Eclesiástica hablaba á los fieles para comunicarles noticias, darles consejos, ofrecerles sus gracias y dirigir sus sentimientos, en el retiro del Gabinete dictaba las disposiciones conducentes para una solemnidad tan grandiosa á la vez que tan complexa.

Tantos y tan numerosos detalles, todos interesantes, todos misteriosos, todos significativos, á la vez que poco generalizados por la poca frecuencia con que estos actos se verifican; y la necesidad de no desviarse ni un ápice de las ceremonias prescritas en el ritual, demandaban una organización perfecta, para la que eran indispensables una cabeza que dispusiera y órganos que ejecutaran.

Para lo primero se necesitaba un individuo que reuniera ciencia, aptitud, actividad, energía, reposo y otras muchas cualidades, que por fortuna abundan en nuestro clero, desparramadas, pero que no en muchos se hallan reunidas.

Sucede muchas veces en la marcha común y natural de la vida práctica, que de las mismas dificultades brotan los medios; y así sucedió en el presente caso: pues la dificultad natural de hallar concentrados tantos elementos en una sola persona, sirvió para indicar, á la que en tan alto grado los atesora.

El Ilustrísimo Señor Arzobispo, cuya sabia administración es una cadena no interrumpida de medidas acertadas, desde el mes de Agosto anterior nombró Maestro de Ceremonias, para todo lo que se tenía que hacer en la Colegiata en el mes de Octubre, al joven Sacerdote Dr. D. Antonio Paredes, que es una lumbrera de nuestro Clero, cuya reputación se extiende hasta fuera de nuestro país, y á quien pronto sin duda veremos ceñir la Mitra, que en nuestra Iglesia Mexicana ha sido siempre y es en la actualidad—lo podemos decir muy alto y con un noble orgullo—el coronamiento de la ciencia y la virtud.

Con fecha 12 del expresado Agosto, el Señor Secretario del Arzobispado, hizo saber al Sr. Plancarte ese nombramiento por el oficio que sigue:

"Secretaria del Arzobispado de México.—El Ilustrísimo Señor Arzobispo se ha servido nombrar al Pbro. Dr. D. Antonio J. Paredes, Maestro de Ceremonias para todo lo que tenga que hacerse